

XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2024.

# Analista trauma-contra-trauma.

Mailliat, María Fernanda.

Cita:

Mailliat, María Fernanda (2024). *Analista trauma-contra-trauma*. XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXI Jornadas de Investigación. XX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VI Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VI Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-048/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/evo3/OrB>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ANALISTA TRAUMA-CONTRA-TRAUMA

Mailliat, María Fernanda

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

Este trabajo parte de una sutileza hallada en un comentario de Eric Laurent sobre el testimonio de un final de análisis. Enmarco ese detalle en el párrafo en el que fue formulado, dice Laurent: “Lacan dijo que algunas veces el analista era un trauma, que hay una vertiente traumatizante del analista, pero es un trauma calculado, un contra-trauma”. Propongo entonces hacer dialogar el modo en que el autor se refiere a la posición del psicoanalista como “contra-trauma” con el sintagma lacaniano analista-trauma.

## Palabras clave

Analista - Trauma - Contra-trauma - Transferencia

## ABSTRACT

### TRAUMA-VERSUS-TRAUMA ANALYST

This work is based on a subtlety found in a comment by Eric Laurent on the testimony of an end of analysis. I frame that detail in the paragraph in which it was formulated, says Laurent: “Lacan said that sometimes the analyst was a trauma, that there is a traumatizing aspect of the analyst, but it is a calculated trauma, a counter-trauma.” I then propose to bring into dialogue the way in which the author refers to the position of the psychoanalyst as “counter-trauma” with the Lacanian phrase analyst-trauma.

## Keywords

Analyst - Trauma - Counter-trauma - Transfer

Este trabajo parte de una sutileza hallada en un comentario de Eric Laurent sobre el testimonio de un final de análisis.[1] Enmarco ese detalle en el párrafo en el que fue formulado, dice Laurent:

“Lacan dijo que algunas veces el analista era un trauma, que hay una vertiente traumatizante del analista, pero es un trauma calculado, un contra-trauma”. [2]

Propongo entonces hacer dialogar el modo en que el autor se refiere a la posición del psicoanalista como “contra-trauma” con el sintagma lacaniano analista-trauma.

## Dos sentidos del traumatismo de lo real

Las preguntas que abren este recorrido son las siguientes: ¿Qué entendemos por analista-trauma? ¿Hay una vertiente traumatizante del analista y otra que opera de modo contrario?

Para responder a estos interrogantes, tomaremos una conferencia que el mismo autor dictó en la ciudad de Nueva York en el año 2002, bajo el título “El revés del trauma” [3], donde distin-

gue dos sentidos del traumatismo de lo real.

En uno de ellos, el trauma es concebido como un agujero en el interior de lo simbólico. Un real dentro de lo simbólico que no puede representarse -simbólicamente. La angustia es ese punto de real imposible de ser absorbido por el registro simbólico. Bajo esta lógica el sujeto responde a lo traumático con la formación de un síntoma o el fantasma, sin embargo, ambas invenciones son modos de tramitación no acabada, ya que es imposible que ese real sea completamente absorbido o tramitado por lo simbólico.

¿Qué tratamiento darle a este *real en lo simbólico* en el marco de un psicoanálisis aplicado?

La orientación que da el autor es la de implementar un abordaje psicoterapéutico vía el sentido, dice así: “hay que lograr dar sentido a lo que no lo tiene” [4] ya que aún en el accidente más contingente, la inscripción del trauma en la singularidad del inconsciente, del síntoma o del fantasma, tiene efectos que producen alivio en ese padecer de más.

Hasta aquí el accionar del psicoanalista de la orientación lacaniana podría no diferir del de otro profesional que se ocupe del sufrimiento subjetivo, pero si lo pensamos en tándem al otro sentido del traumatismo de lo real, las cosas cambian.

El otro modo de entender el traumatismo de lo real que describe Laurent en su conferencia se desprende de la lectura que J.-A. Miller hace sobre la última enseñanza de Lacan. “Hay simbólico en lo real” [5] es la perspectiva que ilumina la estructura del lenguaje parasitando al ser viviente, en la experiencia inaugural donde el niño es tomado por el baño del lenguaje. Laurent destaca lo traumático de la inmersión en el lenguaje del *parlêtre*, señalando el agujero irreductible de la no-relación sexual que esta operación conlleva en su cetro.

Desde sus inicios, el psicoanálisis da cuenta de este traumatismo estructural de la especie.[6] Freud nos advirtió que no hay una buena relación con la sexualidad y que no hay una regla establecida o prefijada para estos asuntos. En términos lacanianos, podemos traducir esto como que nadie escapa al encuentro con el agujero de la no-relación, ni a la marca que esto origina en cada ser hablante.

En este punto propongo hacer una pequeña digresión para considerar otra lectura sobre este traumatismo ineludible.

## Traumatismo universal

Para la religión católica, todos y cada uno de los nacidos, llegan al mundo portando una marca de carácter universal que es llamada pecado original y que da cuenta de la trasgresión de los primeros seres parlantes a la norma canónica estable-

cida por mismísimo Creador. Bajo los preceptos cristianos se sabe que este pecado primigenio se heredará -sin excepción- a las generaciones futuras. Establecer esa desobediencia capital como rasgo ineludible para toda la especie, eleva a este mítico pecado a la categoría de un desajuste universal fundante de la condición humana.

El mito sobre el que se asienta cuenta que Yahvé Dios puso a disposición del primer hombre y la primera mujer todos los dones del Paraíso, pero con una única condición: no comer el fruto del árbol prohibido porque ese accionar les daría acceso al conocimiento. “El día en que comáis de él se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal” [7] -dijo la serpiente a la mujer.

Hay diversas modulaciones del relato, pero cada una de ellas coincide en que ambos seres míticos prueban esa fruta y como consecuencia inevitable se cae el velo de la versión del Padre que recubría el mundo idílico modificando irremediamente la realidad de esos seres. Esta transgresión primitiva dejó al descubierto la diferencia entre el bien y el mal, de sus cuerpos y despertó en ellos sentimientos inéditos.

La historia cuenta que el costo de esa desobediencia fue la condena a vivir en un mundo donde las perfectas proporciones ya no existen.

La celebración del Bautismo es el primer sacramento que se administra a los recién nacidos -o todo aquel que quiera consagrarse a la fe cristiana- para borrar la marca del pecado original. Es decir, existe un rito católico para borrar o rectificar ese desajuste original del que ningún sujeto puede librarse por sí mismo. Sin embargo, podría pensarse que la propia liturgia advertirte que esa marca tiene algo de indeleble.

A sabiendas de la imposibilidad de una borradura del todo resistente, la doctrina ofrece otros sacramentos a sus feligreses que oficián de mecanismos auxiliares para el mantenimiento de una buena regulación y ofrece cierto consuelo en la idea de una recuperación del Paraíso -mundo de proporciones ideales- para quienes contemplen los mandamientos que regulan el lazo entre los hombres, sin desviarse de los preceptos religiosos. Podríamos decir que cada uno de ellos son modos de tratar esta falta de complementariedad imposible de curar.

Ya hemos planteado que frente al trauma que produce el agujero de la no-relación, no queda más que inventarse algo. “Es ahí donde Lacan va a afirmar que todos inventamos un truco para llenar el agujero (*trou*) en lo real. Allí donde no hay relación sexual eso produce un *troumatisme*”.[8] Se trata de una invención singular, y Lacan aclara que cada uno inventa lo que puede. La invención va a quedar del lado del síntoma y del fantasma”.[9] Sin ánimo de formas los conceptos, se podría aventurar a modo de hipótesis, que el guion que ofrece la trama religiosa oficia como una suerte de fantasma colectivo sobre el que se apuntalan los fantasmas singulares de cada uno de los creyentes.

Hasta aquí la digresión. Ahora volvamos a la sutileza motorizada estos desarrollos.

### Analista trauma

Desde la vertiente *hay real en lo simbólico*, es posible pensar al analista como traumático al ayudar a un sujeto a hablar, a reencontrarse o reconciliarse con sus palabras luego de un trauma. En el curso de una cura analítica distinguimos una posición que empuja de la buena manera a hablar, para aportar sentidos cuando un acontecimiento irrumpe en la vida de un sujeto despojándolo de significados con los que contaba; o una posición que traumatiza el discurso de los sentidos comunes apostando a que advengan los sentidos singulares del lcc. y la formalización del síntoma. En otro tiempo del análisis, el quehacer del psicoanalista se verá orientado a tomar una vía que apuntará a un fuera de sentido, a un más allá del lcc. intérprete,[10] pero valiéndose de éste para dar ese paso más.

Podrá parecer una obviedad, pero se vuelve necesario subrayar que no es posible ir más allá de algo si ese “algo” no ha sido primeramente constituido y tiene cierta consistencia. También es de vital importancia destacar que la operación analítica que va en contra de los sentidos se pondrá en práctica en el momento de la cura que sea pertinente y bajo el marco de una transferencia que soporte las precisas maniobras del analista para podar la proliferación de  $S_2$ .

El analista será analista trauma, pero un trauma “suficientemente bueno”[11] al encontrarse enmarcado en la política y estrategia del psicoanálisis.

Sostiene Laurent sobre el lugar del psicoanalista: “Puede ocupar este lugar de lo insensato porque su formación lo llevó a reducir el sentido del síntoma a su núcleo más próximo a una contingencia fuera de sentido. Digamos que él no cree más en el sentido”. [12] Entonces, horadar la cobertura de múltiples sentidos apuntando a la opacidad del goce, acerca la figura del analista traumático al lenguaje, advertido que al final de la trayectoria de un análisis, para todo analizante no hay más que un núcleo pulsional insensato con el que habrá que arreglárselas cada vez.

### Analista trauma, contra-trauma

Recordemos los dichos de Lacan en el seminario *...o peor*:

“Todo padre [*parent*] traumático está en suma en la misma posición que el psicoanalista. La diferencia es que el psicoanalista, por su posición, reproduce la neurosis, mientras que el padre [*parent*] traumático la produce inocentemente”. [13]

Del mismo modo en que un síntoma analítico no es lo mismo que un síntoma a secas - síntoma que se basta a sí mismo [14] del que Lacan habla en semanario “La Angustia”-, el “trauma” del analista-trauma es una construcción producto de la transferencia. Es la reproducción de lo traumático para ese sujeto en el marco de la transferencia.

Vale decir que el tejido, el entramado de la transferencia es lo que permite al analista oficiarse de trauma artificial y de este modo hacer semblante de trauma.[15] Este es un trauma calculado que mide su potencia, a diferencia del trauma al natural o el trauma exterior -tal como lo menciona Laurent- que golpea

sin más a un sujeto. Hacer semblante de trauma implica no encarnar una perturbación desbrujulada o una radicalmente fuera de cálculo.

En este punto es posible pensar que la posición del analista en tanto analista-contra-trauma no plantea una tensión respecto del postulado analista-trauma. Esta hipótesis se asienta en considerar el “contra” como modo de destacar lo artificial de ese traumatismo que puede perturbar tanto el discurso corriente como los sentidos del lcc.

### A modo de conclusión

Miquel Bassols describe al analista-trauma como un “artificiero de lo real”. [16] Un experto en el manejo de explosivos, pero que en vez de desactivarlos es llamado a explotar la bomba bajo estrictas condiciones de cuidado y control.

Sabemos que orientarnos por lo real, no implica necesariamente ir hacia allí y mucho menos hacerlo en cualquier momento ni de cualquier forma.

El analista trauma encarna ese goce opaco e irreductible de cada ser parlante. Lo encarna, pero no lo es.

Nuestra hipótesis de trabajo sostiene que el analista contra-trauma es un modo de subrayar la cara de semblante de trauma desde la que opera en muy precisas coyunturas.

Insisto en subrayar: semblante de. Es decir, que estamos hablando de una versión artificial del trauma, de un trauma bajo transferencia, orientado por la política y la estrategia del psicoanálisis.

### NOTAS

[1] Mesa del pase que tuvo lugar en el año 2019 en la ciudad de Buenos Aires, en el marco de las XXVIII Jornadas Anuales de la Escuela de la Orientación Lacaniana.

[2] Kuperwajs, I., “Huellas”, *Revista Lacaniana de psicoanálisis N° 28*, Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, 2020, p. 114.

[3] Laurent, E., “El revés del trauma”, *Virtualia #6, Revista digital de la EOL*, 2002, <https://www.revistavirtualia.com/articulos/696/destacados/el-reves-del-trauma>

[4] *Ibid.*;

[5] *Ibid.*;

[6] Gorostiza, Leonardo. “El trauma y lo inconmensurable”, *Trauma, Temas de psiquiatría y psicoanálisis, Revista e-Mariposa N.º 8*, 2015.

[7] “Libro del Génesis”, *Nueva Biblia de Jerusalén, Revisada y aumentada*, Desclée De Brouwer Bilbao, Barcelona, 1998, p.17, 3-5.

[8] Lacan, J., Clase N.º 8, *El Seminario 21, Les non-dupes errent*, Inédito.

[9] Tudanca, L., “Del trauma al *toumatisme*”, *Trauma, Temas de psiquiatría y psicoanálisis, Revista e-Mariposa N.º 8*, Buenos Aires, 2015, p.28.

[10] Miller, J.-A., “El inconsciente intérprete”, *Introducción a la clínica lacaniana, Conferencias en España*, Gredos, Barcelona, 2006.

[11] Laurent, E., “El revés del trauma”, *op. cit.*

[12] Laurent, E., “El revés del trauma”, *op. cit.*

[13] Lacan, J., [1971-1972], “Cuestión de unos”, *El Seminario 19, O peor...*, Paidós, Buenos Aires, 2012. p. 150.

[14] Lacan, J., [1962-1963], *El Seminario 10, La angustia*, Paidós, Buenos Aires, 2007.

[15] Kuperwajs, I., “Huellas”, *op.cit.*, p. 110.

[16] Bassols, M., “Trauma y real”, *Mediodicho N.º 39 Eso Traumático*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2013.

### BIBLIOGRAFÍA

Bassols, M., “Trauma y real”, *Mediodicho N.º 39 Eso Traumático*, Publicación de la EOL Sección Córdoba, 2013.

Gorostiza, L., “El trauma y lo inconmensurable”, *Trauma, Temas de psiquiatría y psicoanálisis, Revista e-Mariposa N.º 8*, 2015.

Kuperwajs, I., “Huellas”, *Revista Lacaniana de psicoanálisis N° 28*, Publicación de la Escuela de la Orientación Lacaniana, 2020.

Lacan, J., Clase N.º 8, *El Seminario 21, Les non-dupes errent*, Inédito.

Lacan, J. [1971-1972], “Cuestión de unos”, *El Seminario 19, O peor...*, Paidós, Buenos Aires, 2012.

Lacan, J. [1962-1963], *El Seminario 10, La angustia*, Paidós, Buenos Aires, 2007.

Laurent, E., “El revés del trauma”, *Virtualia #6, Revista digital de la EOL*, 2002, <https://www.revistavirtualia.com/articulos/696/destacados/el-reves-del-trauma>

“Libro del Génesis”, *Nueva Biblia de Jerusalén, Revisada y aumentada*, Desclée De Brouwer Bilbao, Barcelona, 1998, p.17, 3-5.

Miller, J.-A., “El inconsciente intérprete”, *Introducción a la clínica lacaniana, Conferencias en España*, Gredos, Barcelona, 2006.

Tudanca, L., “Del trauma al *toumatisme*”, *Trauma, Temas de psiquiatría y psicoanálisis, Revista e-Mariposa N.º 8*, Buenos Aires, 2015.